

**FACTORES EXTERNOS DE LA  
PREDICACIÓN  
LECCIÓN N° 13**

# Acercamiento entre el predicador y la congregación

- Es importante el enlace entre el predicador y los oyentes.
- Se logra a través de la atención de los oyentes (por medio de anécdotas, preguntas, pausa o afirmaciones enfáticas).
- Cuando el sermón impacta, toda la congregación recibe y comprende su mensaje.

# El porte del predicador

- Todo predicador debe presentarse ante sus oyentes con la máxima pulcritud, lo que no implica ni lujo ni ostentación.
- Una indumentaria de ornamentos lujosos más bien puede predisponer desfavorablemente a muchos de los oyentes.
- El aspecto del predicador ha de estar en consonancia con la dignidad sencilla —o con la sencillez digna— que corresponde al Evangelio. Escrupulosamente tiene que evitarse todo cuanto pudiera desviar la atención del auditorio.

# LA VOZ

- Algunos aspectos de la voz, tales como el tono, el timbre y la potencia, son ajenos a la voluntad del predicador.
- Vienen determinados por factores congénitos.
- Pero hay otros que pueden ser controlados y ventajosamente usados por él.

# LA VOZ

- En primer lugar, la voz debe ser siempre audible. Aun las personas que se hallan más lejos del predicador han de poder captar sus palabras.
- En nuestro tiempo esto no es difícil de lograr, pues aun los predicadores de voz más débil pueden ver compensado su defecto mediante el uso de altavoces.
- Sin embargo, aun este recurso técnico es insuficiente para corregir la inaudibilidad de las palabras finales de un párrafo pronunciadas por algunos en voz imperceptible. Este mal hábito debe ser repudiado.

# LA VOZ

- En segundo lugar, la dicción debe ser clara. Hay quienes al hablar articulan tan defectuosamente las sílabas que obligan igualmente a quienes les escuchan a aguzar el oído para poder entenderles.
- Si el predicador adolece de este vicio y no lo corrige, se expone a que sus oyentes se cansen de escucharle.
- Por el contrario, cuando la pronunciación es correcta, aun el susurro más leve puede ser percibido por el auditorio.

# LA VOZ

- Otro requisito indispensable para una elocución feliz es la Variación en el tono de la voz. La monotonía es casi insoportable.
- La voz humana normalmente tiene posibilidad de usar los tonos de dos escalas musicales.
- La variación correcta en el tono, además de dar mayor amenidad al mensaje, lo hace más penetrante.

# LA VOZ

- Algo semejante podría decirse respecto a la variación en el volumen de la voz. No todos los pensamientos han de expresarse con la misma fuerza.
- Algunos exigirán un volumen máximo, aunque sin llegar nunca a la estridencia.
- Otros harán aconsejable más bien una voz suave, casi un murmullo



# LA VOZ

- Conviene destacar la necesidad de variación en la velocidad del discurso.
- Un sermón pronunciado con lentitud desde el principio hasta el fin aburriría y cansaría; el mismo u otro sermón, a velocidad acelerada, agotaría.
- Hay partes del mensaje que ganan colorido y fuerza con la celeridad; otras adquieren mayor efectividad mediante una expresión lenta.

# LA VOZ

- No puede seguirse el mismo aire cuando se narra una acción rápida o se alcanza el punto culminante de un argumento que cuando se hacen reflexiones profundas o se expresan ideas solemnes.
- El máximo efecto se logra combinando la variación del tono e intensidad de la voz con la de la velocidad del discurso.
- La combinación suele presentar un cierto paralelismo.

# Postura y gesticulación

- Los componentes de una congregación son influenciados no sólo por lo que oyen, sino también por lo que ven. De ahí que el predicador deba cuidar, además de su porte, su posición en el pulpito y sus movimientos.
- Como regla general, ha de eliminarse tanto lo extravagante o irreverente como las poses y los ademanes inspirados por una dignidad mal entendida.
- Una posición vertical, sin rigidez, es la más apropiada. Cualquier tipo de postura forzada es de efectos negativos.

# Postura y gesticulación

- En cuanto a los gestos, nadie se atrevería a discutir su importancia. Si se combinan atinadamente con las palabras, incrementan la efectividad expresiva del sermón. Pero no son pocos los predicadores que fracasan en la gesticulación.
- Los gestos han de ser espontáneos, no amanerados, y siempre deben concordar con las palabras. De lo contrario, es mejor suprimirlos.
- Sigue siendo insuperable el consejo dado por Shakespeare a los actores que habían de representar Hamlet: «Adecuad la acción a la palabra y la palabra a la acción.»

# La mirada

- Los ojos tienen una fuerza de expresión superior a la de cualquier otro órgano o miembro del cuerpo. No puede negarse que hay ojos que hablan. Y de esta clase son normalmente los del predicador.
- Su mirada refleja el fuego de sus convicciones y de sus sentimientos y penetra poderosamente en el ánimo del auditorio.
- Así la mirada se convierte en uno de los medios más estimables para lograr una comunicación auténtica.

# La mirada

- Pero aun quienes miran a la congregación pueden cometer un error, el de fijar sus ojos en un solo sector, en unas pocas personas, casi constantemente las mismas. El predicador ha de cubrir con su mirada la totalidad de sus oyentes.
- Hay una mirada amplia, difícil de explicar, que facilita una comunicación recíproca íntima entre el que habla y el conjunto del auditorio.
- El predicador que practica esa mirada pronto detecta el efecto que están produciendo sus palabras. Y si su mensaje es sustancioso, el resultado es casi siempre inspirador.

# La naturalidad

- En el pulpito, el predicador no puede dejar de ser quien es. No puede aparecer como si se hubiese transformado en otra persona.
- Ha de desterrar hasta el más leve asomo de pedantería. ¡Fuera de su estilo el abarrocamiento! ¡Fuera de su voz la entonación tribunicia! ¡Fuera de sus ademanes los aspavientos histriónicos!
- ¡Que, desde el principio hasta el fin, sus sermones estén dominados por un lema: «Naturalidad, naturalidad, naturalidad»!

# ALGUNAS CUALIDADES

- El predicador debe manifestar las siguientes cualidades internas:
- Humildad, sensibilidad, entrega y confianza en Dios.
- Estas cualidades deben constituirse en vivencias íntimas del mensajero de Dios.



# Practica de presentación del sermón

- Practica de Predicación de estudiantes:
- Conclusiones